

¿Dónde surgen los independientes? Sesgo de participación en las candidaturas
apartidistas en México

Diego Solís Delgadillo

diego.solis@flacso.edu.mx

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Eje temático: Comportamiento político electoral y liderazgos

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Internacional de la
Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP), organizado en
colaboración del Tecnológico de Monterrey del Estado de Nuevo León, los días 31
de julio, 1,2 y 3 de agosto de 2019

RESUMEN

Las candidaturas independientes son consideradas como un instrumento que mejora la democracia al incrementar los intereses representados. No obstante, este tipo de candidaturas conllevan importantes costos que pudieran sesgar esta figura en favor de sectores determinados. Este trabajo analiza el surgimiento de aspirantes a independientes en los 300 distritos electorales en las elecciones de 2018 en México. El argumento es que los distritos con mayor ingreso, patrones de competencia inestables y actitudes progresistas tienen mayores probabilidades de presentar este tipo de candidaturas. Los hallazgos apuntan a que los independientes son más probables en distritos con mayor nivel educativo y volatilidad.

Palabras clave: candidatos independientes, representación, elecciones, México

Introducción

Las candidaturas independientes son un fenómeno nuevo en el sistema político mexicano. Hasta antes de la reforma al artículo 35 constitucional en 2012, los ciudadanos que deseaban contender por un puesto de elección popular lo tenían que hacer a través de un partido político. Esta reforma fue seguida por cambios a los artículos 116 y 122 constitucionales que permitieron las candidaturas independientes en las entidades federativas y el Distrito Federal. Con estas modificaciones a la ley se eliminó el derecho exclusivo de los partidos políticos para postular candidatos a elección popular.

En la literatura se ha argumentado que las candidaturas independientes pueden mejorar el funcionamiento de la democracia en dos sentidos: i) Rompen con el monopolio de la representación política ostentado por los partidos políticos y generan alternativas para intereses no representados (Kapoor y Magesan, 2018; Aguirre *et al.*, 2017; Reveles, 2017; Copus *et al.*, 2009) y ii) Facilitan el ejercicio de los derechos políticos de los ciudadanos (Hernández, 2012; Campos, 2014).

El primer punto parte de una crítica a la cartelización del sistema de partidos (Katz y Mair, 1995). Esto es, que en la medida que los partidos políticos tienden a confluir en sus plataformas electorales y a erigir obstáculos de ingreso a nuevas opciones políticas, estas organizaciones se distancian cada vez más de los electores. Copus *et al.* (2009) sostienen que el surgimiento de candidaturas

independientes y pequeños partidos llenan un vacío producto del fracaso de los partidos tradicionales para agregar y representar a un amplio rango de intereses.

En este sentido, los independientes favorecen a la democracia porque permiten introducir nuevos temas en la agenda y dar voz a sectores no representados. Así pues, los independientes contribuirían a la legitimidad del régimen al proveer opciones para ciudadanos que se sienten alienados del sistema. El efecto de estas candidaturas sobre la participación electoral ha sido analizado empíricamente por Kapoor y Magesan (2018) en el caso de la India, encontrando una relación positiva entre ambas variables.

Ahora, si bien existe una justificación normativa en términos de la ampliación de la representación política, al analizar la distribución de las candidaturas independientes en México la información apunta a que éstas se han concentrado en algunos distritos. En las elecciones federales de 2018, los 187 aspirantes a candidatos independientes presentaron su postulación en 123 de los 300 distritos electorales. De ellos, en 77 distritos compitió un solo aspirante y en 46 se presentaron dos o más. De estos aspirantes solamente 40 lograron cumplir los requisitos estipulados en la ley; cada uno por un distrito electoral distinto (Instituto Nacional Electoral).

Por otra parte, existe una gran variación a través de las entidades federativas con respecto al porcentaje de distritos que presentaron aspirantes a una candidatura independiente. En promedio, surgieron aspirantes en un tercio de los distritos electorales de las entidades federativas. No obstante, en un extremo se encuentran casos con aspirantes en todos los distritos electorales, como el caso de Nuevo León y Tabasco, y por el otro, entidades donde no se registran aspirantes: Baja California Sur, Campeche, Colima, Durango, Nayarit y Zacatecas.

En suma, estos datos apuntan a que las candidaturas independientes no se distribuyen equitativamente a través de los distritos electorales. Más aún, estudios previos han encontrado que estas candidaturas favorecen a personas con trayectorias políticas en los partidos políticos y a los sectores urbanos (González, 2015; Laguna y Solís, 2017). Lo anterior llama a cuestionar la efectividad de esta figura para promover una representación política más plural e inclusiva.

El argumento sostenido por los promotores de las candidaturas independientes ha partido del supuesto de que la existencia de la figura por si misma mejorará la representación política. Es decir, que al romper con el monopolio de los partidos políticos podrán tener acceso a los órganos de toma de decisiones intereses que con anterioridad no estaban representados. No obstante, no cualquier ciudadano tiene las posibilidades de emprender una candidatura independiente debido a que estas campañas conllevan altos costos derivados de las leyes electorales.

Basta mencionar que los requisitos para participar como independiente superan a los requerimientos para formar a un nuevo partido político. En el caso de las candidaturas a diputados federales, la ley requiere la recolección de firmas del 2% del padrón electoral en el distrito en un periodo de 60 días. Estas firmas deben estar distribuidas en al menos el 50% de las secciones electorales del distrito. Este umbral pudiera parecer bajo, pero requiere una estructura que es costosa, particularmente debido a los requisitos de representación territorial y el límite de tiempo que establece la ley. Para la elección 2018, el umbral de un aspirante a una candidatura como diputado federal fue de 5,943 firmas en 112 secciones (Instituto Nacional Electoral).

Los costos también son altos una vez que obtienen la candidatura: los independientes reciben menos financiamiento público, su acceso a radio y televisión es más restringido que el otorgado a los partidos (Lagunes y Arellanes, 2016). Los candidatos independientes reciben las mismas prerrogativas que un partido político de nueva creación, es decir, tienen acceso a la repartición del 30% que es igualitario a todos los partidos, mientras que los partidos además reciben el 70% restante con base en los resultados en la elección previa. Esto pone en desventaja a los candidatos independientes y es posible que sesgue el uso de esta figura hacia un sector de la población capaz de solventar los costos de este tipo de candidatura.

Gráfico 1. Porcentaje de distritos con aspirantes independientes en las entidades federativas



Fuente: Elaboración propia

Por tanto, es relevante considerar los aspectos estructurales que permiten o inhiben la participación política. Uno de los primeros politólogos en identificar la inequidad en la participación política fue E.E. Schattschneider (1960), quien encontró que la representación política de los grupos de presión estaba sesgada en favor de sectores privilegiados. Por su parte, Olson (1965) mostró cómo los costos de participación política reducen la capacidad de resolver dilemas de acción colectiva y, al mismo tiempo, que solo algunos grupos privilegiados son capaces de organizarse y presentar sus demandas frente al Estado.

Recientemente, el trabajo de Gilens y Page (2014) apunta a que los tomadores de decisiones son más responsivos a las demandas de los electores con mayor ingreso, mientras que la influencia de los ciudadanos promedio es marginal. Por su parte, Przeworski (2018) ha puesto énfasis en cómo los derechos políticos son ejercidos de forma diferenciada entre quienes cuentan con sus necesidades materiales cubiertas y los más desfavorecidos. En estos trabajos el común denominador es cómo la desigualdad económica se transforma en desigualdad política.

Este trabajo busca mostrar que la desigualdad política se extiende a la participación electoral, particularmente que la participación de candidatos independientes, a pesar de ser justificada en términos de una ampliación de la representación política, tiene un sesgo en favor de los distritos electorales más ricos. La pregunta de investigación planteada por este trabajo es ¿Qué favorece el surgimiento de candidatos independientes en los distritos electorales?

1. Revisión de la literatura

Estudios previos han tratado de explicar el surgimiento de candidatos independientes. En general se identifican cuatro tipos de estudios: i) explicaciones institucionales, ii) respuestas racionales, iii) basadas en las actitudes de los electores y iv) las enfocadas en las características de los candidatos.

Las explicaciones institucionales analizan la manera en que las reglas electorales afectan el éxito de los candidatos independientes, esto es, en qué medida facilitan u obstaculizan el triunfo de los independientes. Entre estos destaca el trabajo de Brancati (2008), quien encuentra que requerimientos menos estrictos, sistemas mayoritarios, distritos pequeños y bajos umbrales, favorecen las posibilidades de triunfo de los independientes. En suma, un sistema electoral restrictivo o permisivo tiene consecuencias sobre el éxito de los candidatos independientes. Es decir, que éstos tienen mayores posibilidades cuando los obstáculos institucionales son menores.

Un segundo tipo de estudios pone énfasis en la racionalidad detrás de la decisión de participar como independiente. Esta literatura ha tratado de mostrar que la pertenencia a los partidos políticos no solo genera beneficios sino también costos para los candidatos. Al respecto, Bolleyer y Weeks (2009) sostienen que la participación como independientes aumenta entre mayores son los costos de adhesión a un partido. Estos costos son: la pérdida de libertad para realizar propuestas en temas que son de interés para los candidatos donde la disciplina partidista es fuerte y la pérdida de credibilidad de estar vinculado a estas organizaciones en un contexto de creciente sentimiento anti-partido.

Un tercer grupo de estudios sostiene que el surgimiento de los candidatos independientes responde a la desafección de los electores con los partidos políticos. Al respecto, Weeks (2016; 2017) analiza el caso de Irlanda y atribuye la proliferación de independientes a sistemas políticos pequeños y el declive de los vínculos entre los votantes y los partidos políticos. De manera similar, Ehin y Solvak (2012) atribuye el éxito de los candidatos independientes a una manifestación de un sentimiento anti-partido expresado a través del voto de castigo.

En este sentido, el surgimiento de candidaturas independientes se relaciona con una crisis de representación de los partidos políticos. Esto es, de situaciones en las que los votantes abandonan las opciones partidistas tradicionales. La literatura sobre realineación y dealineación partidista ofrece algunas explicaciones por las que los electores dejan de votar por partidos tradicionales. Entre ellas destaca la explicación que pone énfasis en cambios en los valores del elector.

El trabajo de Inglehart (1997) destaca dentro de estos estudios. Su argumento es que el aumento de los niveles de educación y la satisfacción de las necesidades materiales de los electores los conduce a poner mayor atención en valores posmateriales. Estos votantes están preocupados por temas como el medio ambiente y la libertad individual que superan la distinción izquierda-derecha sobre la que se han posicionado los partidos. Por tanto, los clivajes electorales tradicionales han dejado de ser relevantes para los electores más críticos, generalmente los más jóvenes, que no encuentran partidos que representen sus demandas.

En consecuencia, se presentan dos fenómenos: realineación y dealineación partidista. La primera consiste en el cambio de patrones de competencia donde los electores favorecen nuevas opciones políticas, partidos o candidatos independientes, que enarbolan temas que son ignorados por los partidos tradicionales. Mientras que la segunda, se refiere a un desapego con el sistema en general debido a que consideran que no tienen opciones políticas. Este fenómeno se expresa a través del abstencionismo y el voto nulo (Wren y McElwain, 2006).

El cuarto bloque de estudios analiza las características de los candidatos, centrándose en algunas variables individuales como la experiencia política previa y el lugar de origen de los candidatos. El objetivo de estos trabajos ha sido encontrar el perfil de las personas que se presentan como independientes. Los estudios sobre candidaturas independientes en México se enmarcan principalmente en esta corriente.

Dentro de estos estudios se encuentra el trabajo de González (2015) que analiza los primeros casos de candidatos independientes en México y encuentra que quienes logran ganar elecciones son *insiders* con experiencia política previa. Por su parte, Laguna y Solís (2017) estudian las características de los independientes que ganan una candidatura independiente y muestran que existe un sesgo a favor de actores con experiencia política previa y de aspirantes que se postulan en zonas urbanas y densamente pobladas. En ambos casos, la unidad de análisis han sido los candidatos. Mientras que, las variables dependientes han sido el triunfo electoral (González, 2015) y la obtención de la candidatura independiente (Laguna y Solís, 2017).

En este sentido, existe un vacío en la literatura ya que no se han analizado las variables estructurales a nivel distrito que expliquen la participación de los aspirantes a una candidatura independiente. Este trabajo busca mostrar en qué tipo de distritos hay mayores probabilidades de que se presenten candidatos independientes. El caso mexicano es particularmente útil porque las reglas electorales son las mismas para todos los distritos, pero existe variación a través de ellos sobre dónde surgen este tipo de candidatos. En otras palabras, este caso permite controlar por variables institucionales que han sido utilizadas previamente como explicaciones de la aparición y éxito de este tipo de candidatos.

2. Marco teórico

En primer lugar, el trabajo asume que los candidatos son actores autointeresados que buscan ganar elecciones ya sea por el prestigio o beneficios de ocupar un cargo público o con la finalidad de promover una agenda. En este sentido, existe un beneficio fijo que se desprende de ocupar un cargo público y que es valorado

por el candidato. Además, se parte del supuesto de que las campañas son costosas ya que requieren tanto de tiempo como de financiamiento. De lo anterior se desprende la siguiente función de utilidad: $I(R) = \beta W - C + D$.

Donde la utilidad derivada de participar como independiente (I) está una función de la probabilidad de triunfo β multiplicado por la constante W que representa el beneficio de ganar la elección, menos los costos de la campaña (C). A estos costos se suma un término D que representa los beneficios de consumo de la misma candidatura: prestigio social o introducción de temas en la agenda.

De esta función de utilidad se sigue que la participación política depende de la capacidad de los candidatos para solventar los costos de una candidatura. También, que si los costos superan a las probabilidades de ganar el cargo entonces los candidatos no participarán. Pero a ello se agrega un término de consumo D , esto es, el beneficio que obtienen los candidatos por el simple hecho de participar.

Dado que la participación como independiente está relacionada con la capacidad de asumir los costos de estas candidaturas, puede esperarse que en lugares donde existe mayor ingreso, es decir, mayor capacidad para solventar el costo económico de emprender una campaña como independiente, las probabilidades de presentar este tipo de candidatos sean más altas. De ello se desprende la siguiente hipótesis:

H1. Los distritos con mayores ingresos tendrán mayores probabilidades de presentar candidatos independientes.

Por otro lado, los patrones de competencia en el sistema de partidos pueden informar a los potenciales candidatos acerca de sus probabilidades de triunfo. Particularmente, si los patrones de competencia son poco estables, como en el caso de sistemas con alta volatilidad, entonces las probabilidades de triunfo pueden ser mayores en comparación con sistemas de partidos altamente institucionalizados donde los electores votan sistemáticamente por los mismos partidos (Mainwaring y Scully, 1995).

Al respecto, Norris (2006) sostiene que los candidatos independientes pueden tener éxito en países con organizaciones partidistas excepcionalmente

débiles. Sin embargo, señala que en la mayoría de las democracias los candidatos independientes cuentan con probabilidades mínimas de éxito, particularmente en elecciones a nivel nacional, sin el apoyo de un partido político y los recursos que estas organizaciones proveen. Partiendo del efecto que tiene la estabilidad de los patrones de competencia sobre la decisión de participar se deduce que:

H2. Los distritos con mayor volatilidad electoral tendrán mayores probabilidades de presentar candidaturas independientes

El tercer elemento considerado en la función de utilidad es el término de consumo. Este es una modificación de la Paradoja del Voto planteada por Riker y Ordeshook (1968). El término fue incluido en su teoría sobre el comportamiento electoral para explicar por qué los votantes, cuyo voto es ínfimo en una contienda electoral, participan en los procesos electorales. En su teoría, los ciudadanos participan porque derivan satisfacción de participar en el proceso electoral como, por ejemplo, la satisfacción de haber cumplido con su deber cívico.

De manera similar, los candidatos independientes suelen participar en condiciones de desventaja que hacen poco probable su éxito electoral. Lo anterior debido a las grandes desventajas en términos de financiamiento y organización. Basta mencionar que, en el proceso electoral de 2015 en México, se presentaron 122 manifestaciones de intención para participar como independientes. De ellos, solamente 22 cumplieron con los requisitos para obtener la candidatura y solamente uno ganó la elección. En contraste, en el resto de los casos el margen de victoria sobre los independientes fue muy amplio (Castillo y Larrosa, 2018).

Por tanto, se plantea la posibilidad de que los ciudadanos maximizan su utilidad por el simple hecho de participar. Más aún su participación puede responder a otros objetivos como la obtención de prestigio social o la introducción de temas que se encuentran excluidos de la agenda pública. Por tanto, si el beneficio de consumo es lo suficientemente alto, los candidatos participan aún sin probabilidades de ganar el cargo.

H3. Los distritos con más voto progresista tendrán mayor probabilidad de presentar candidatos independientes

3. Variables y método

La variable dependiente es dicotómica e indica la presencia (1) o ausencia (0) de aspirantes a una candidatura independiente en los 300 distritos federales. Los datos de esta variable son tomados del registro de Candidaturas Independientes 2018 del Instituto Nacional Electoral (INE). Las variables independientes son tres: i) Ingreso del distrito, ii) Volatilidad electoral y iii) Actitudes liberales.

La variable ingreso es operacionalizada tomando como indicador el porcentaje de la población mayor de 15 años con educación superior. Los estudios sobre la progresividad del gasto en México han mostrado una estrecha relación entre el acceso al nivel superior y la pertenencia a estratos socioeconómicos altos (PNUD, 2011; Scott, 2014). Más aún, el estudio Movilidad Social (en línea) encuentra un importante sesgo de acceso al nivel superior en favor de los quintiles 4 y 5. La información para esta variable fue obtenida del proyecto de Estadísticas Intercensales a Escalas Geoelectorales del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI).

La segunda variable es la volatilidad electoral en la elección previa como indicador de la estabilidad de los patrones de competencia. Esta es operacionalizada utilizando el Índice Pedersen ($v = \frac{1}{2} \sum |P_{it-1} - P_{it}|$) que mide el trasvase agregado de votos de un partido a otro en elecciones consecutivas (Pedersen, 1997). El índice de volatilidad informa al aspirante sobre qué porcentaje del electorado cambia su voto de una elección a otra, es decir, en qué medida están alineados con los partidos políticos existentes. Aquí nuevamente se reasignaron las secciones electorales para que correspondan con la distritación de 2017 tanto para los resultados de 2015 como de 2012. La información fue tomada del Atlas de Resultados Electorales Federales 1991-2015 del INE.

Como indicador de voto progresista se toma la votación en el distrito por partidos de izquierda en la elección previa (t-1). Con la finalidad de permitir la comparación con la información socioeconómica, cuyos datos corresponden a la distritación de 2017, se reasignaron las secciones electorales de 2015 de manera que concuerden con los distritos de 2017. Los datos para esta variable son

tomados del Atlas de Resultados Electorales Federales 1991-2015 y la información sobre redistribución fue provista por el INE.

Como variable de control se incluye el porcentaje de jóvenes en el distrito. Esto debido a los hallazgos de los estudios sobre realineación y dealineación partidista. Particularmente las investigaciones que atribuyen un cambio de valores en las generaciones más jóvenes. En este sentido, cabe la posibilidad de que los candidatos independientes tengan mayores probabilidades en distritos con mayor porcentaje de jóvenes. Como indicador de esta variable se tomó el porcentaje de personas entre 20 y 29 años que viven en cada distrito. La información fue obtenida de la base Estadísticas Intercensales a Escalas Geoelectorales del INEGI.

Una segunda variable de control es el porcentaje de voto nulo en la elección previa. La idea aquí es que los candidatos independientes pueden surgir en distritos donde hay mayor rechazo al sistema de partidos. Esto es especialmente importante dados los hallazgos de Bolleyer y Weeks (2009) sobre cómo los políticos abandonan los partidos políticos y se presentan como independientes cuando el descrédito de los partidos es alto y las conclusiones de Ehin y Solvak (2012) y Weeks (2006; 2017) sobre cómo la crisis de representación propicia el surgimiento de independientes. Por tanto, se toma al voto nulo como indicador de voto de protesta contra las opciones que ofrecen los partidos políticos. Los datos de este indicador fueron obtenidos del Atlas de Resultados Electorales Federales 1991-2015.

Una tercera variable de control es el Número Efectivo de Partidos (NEP). Se considera esta variable debido a que un sistema de partidos más fragmentado puede ser más propicio para el surgimiento de candidatos independientes. En otras palabras, que donde el voto se encuentra altamente fragmentado las posibilidades de triunfo sean mayores para los independientes y por tanto se presenten más candidatos de este tipo. El indicador utilizado es la fórmula Laakso Taagepera (1979) ($NEP=1/\sum p_i^2$) y fue calculado con base en la información del Atlas de Resultados Electorales Federales 1991-2015 del INE. En este cálculo

también se alineó las secciones electorales con la distritación de 2017 para que los datos sean comparables.

La cuarta variable de control es la densidad poblacional. Se agregó esta variable dados los hallazgos de Laguna y Solís (2017) sobre la relación entre localidades densamente pobladas y la aparición de candidatos independientes. Podría pensarse también que una alta densidad disminuye los costos de organización de una campaña de este tipo. Los datos de esta variable fueron extraídos de las Estadísticas Intercensales a Escalas Geoelectorales del INEGI.

Finalmente, se consideran dos variables de control sobre desempeño gubernamental. El primero es el crecimiento económico en el estado durante los últimos dos años. Se incorpora este indicador debido a que los candidatos independientes pudieran surgir en lugares donde los electores están más insatisfechos con los resultados gubernamentales. Es decir, donde bajo una lógica de voto retrospectivo estén más dispuestos a castigar al partido en el gobierno. Los datos para este indicador fueron obtenidos de los reportes trimestrales de actividad económica estatal del INEGI.

De manera alternativa, se incluye un indicador estatal de corrupción. Al igual que con el crecimiento económico, se pudiera esperar ejerzan un voto de castigo a los gobiernos que son percibidos como corruptos. El indicador utilizado es "Ausencia de corrupción" del Índice de Estado de Derecho en México 2018 elaborado por el *World Justice Project*. Infortunadamente no existen datos sobre el crecimiento económico o la percepción de corrupción a nivel distrital. Por ello, se utilizan datos estatales que son asignados a los distritos de cada entidad federativa.

El método de comprobación son dos modelos de regresión logit con errores estándar robustos que permiten estimar las probabilidades de surgimiento de aspirantes a candidaturas independientes en los distritos electorales federales. El primer modelo incluye exclusivamente variables a nivel distrital, mientras que el segundo modelo agrega las variables de control a nivel estatal que evalúan si existe un voto de castigo a los resultados económicos y la corrupción en la entidad federativa. El modelo de regresión puede resumirse como:

$$\Pr(y_i = \text{Independiente}) = \frac{\exp(\beta_0 + \beta_1 \text{Educación superior} + \beta_2 \text{Volatilidad} + \beta_3 \text{Voto progresista} + \beta_4 \text{controles} + \varepsilon_i)}{1 + \exp(\beta_0 + \beta_1 \text{Educación superior} + \beta_2 \text{Volatilidad} + \beta_3 \text{Voto progresista} + \beta_4 \text{controles} + \varepsilon_i)}$$

4. Candidaturas independientes en los distritos electorales

Este apartado busca explorar si las expectativas planteadas en la teoría tienen un sustento empírico. En este sentido, se busca poner a prueba si los componentes de la función de utilidad llevan a que las candidaturas independientes sean más probables en algunos distritos que otros. Concretamente, se quiere saber si el ingreso, la volatilidad y el voto progresista favorece el surgimiento de personas que buscan una candidatura independiente. Antes de ello, se presenta una descripción de las variables que fueron incluidas en el modelo.

La tabla 1 presenta las estadísticas descriptivas de las variables independientes y de control. Con respecto a las primeras, se observa que el porcentaje medio de población educación superior en los distritos electorales es 18,2%, que la volatilidad media es de 24,2% y la media de voto por las opciones de izquierda es de 28,2%. No obstante, los casos varían enormemente: en el caso del porcentaje de la población con educación superior va de un mínimo de 2,6% a un máximo de 62,8%. La volatilidad electoral también tiene una gran variación desde un 8,4% hasta un máximo de 48,6%. Mientras que el voto progresista va de un mínimo de 4,8% del electorado a un máximo de 70,7%. En suma, los distritos electorales son muy distintos en estas variables.

Tabla 1. Descripción de las variables independientes y de control

Variable	Media	Desviación estándar	Min	Max
Dummy independientes	.41	.49	0	1
Población con educación superior	18.18	9.78	2.67	62.78
Volatilidad _{t-1}	24.19	7.98	8.43	48.55
Voto progresista _{t-1}	28.20	14.18	4.82	70.73
Población joven	16.64	1.22	12.5	22.8
Voto nulo _{t-1}	4.89	1.64	1.55	12.67
NEP _{t-1}	5.12	1.40	2.46	9.52

Densidad	2,544.65	4,636.71	5.25	20,793.9
Crecimiento económico	2.39	2.42	-7.5	9.19
Corrupción	0.33	0.04	0.27	0.42

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados de los dos modelos de regresión logística apoyan la Hipótesis 1 y 2. Como puede observarse en la tabla 2, tanto el porcentaje de la población con educación superior como la volatilidad electoral en el periodo electoral previo están relacionadas positivamente con mayores probabilidades de que surjan aspirantes a candidatos independientes. Por el contrario, los modelos en este estudio no proveen evidencia que apoye la Hipótesis 3, esto es, que haya más probabilidades de aspirantes a una candidatura independiente en lugares donde el voto progresista es mayor.

Las razones de momios para estas variables apuntan a que un incremento de uno por ciento en la población con educación universitaria incrementa en 10% las posibilidades de que aparezcan aspirantes a una candidatura independiente. Esto quiere decir, que una diferencia de 10% en educación superior duplica las posibilidades de que se presenten aspirantes a una candidatura independiente manteniendo el valor de las demás variables constante. Este resultado se mantiene estable en los dos modelos de regresión.

Como se mencionó previamente este es un indicador de ingreso por dos razones: la evidencia empírica muestra que las personas que acceden al nivel superior pertenecen a los quintiles de ingreso más alto y hay evidencia sobre la regresividad del gasto en educación superior, es decir, de cómo éste favorece a los estratos más altos. Asimismo, hay evidencia de una relación positiva entre nivel educativo e ingreso (Levy y López Calva, 2016). Por tanto, este indicador apunta a que los distritos con un mayor porcentaje de personas con la capacidad para asumir los costos de una candidatura independiente tienen mayores posibilidades de presentar este tipo de candidatos.

Tabla 2. Modelos de regresión logística: Probabilidades de surgimiento de candidaturas independientes en los distritos electorales

	Modelo 1	Modelo 2
Población con educación superior	.0910*** (.0166)	.0921*** (.0165)
Volatilidad $t-1$.0753*** (.0170)	.0668** (.0227)
Voto progresista $t-1$.0170 (.0132)	.0167 (.0137)
Población joven	-.1007 (.1147)	-.0627 (.1196)
Voto nulo $t-1$.2127 (.1183)	.2069 (.1203)
NEP $t-1$	-.2155 (.1474)	-.1697 (.1462)
Densidad	3.09e-06 (.0000)	.00003 (.0000)
Crecimiento económico	-	-.1336* (.0636)
Corrupción	-	4.147 (3.914)
Constante	-2.630 (1.951)	-4.459 (2.354)
Observaciones	300	300
Wald chi2	62.37	66.58
Prob > chi2	0.0000	0.0000

Notas: ***= $p < .001$, **= $p < 0.01$, *= $p < 0.05$

Fuente: Elaboración propia.

En segundo lugar, los aspirantes a candidatos independientes tienen probabilidades más altas de presentarse en lugares con mayor volatilidad electoral. La razón de momios para esta variable indica que un aumento de uno por ciento en la volatilidad electoral aumenta las posibilidades de aspirantes independientes en 8%. Al controlar por el crecimiento económico y la percepción de corrupción en el segundo modelo el coeficiente se reduce a 7%.

Lo anterior provee evidencia de que las candidaturas independientes son más probables en lugares donde los patrones de competencia entre los partidos políticos son menos estables. Desde el enfoque teórico de este trabajo quiere decir que los aspirantes a una candidatura consideran sus probabilidades con respecto a los partidos establecidos. Es decir, que la probabilidad de capturar el voto de los electores es menor en sistemas altamente institucionalizados. En contraste, en sistemas fluidos existe la posibilidad de que los electores otorguen

su voto a nuevas opciones políticas. Por tanto, los independientes tienen mayores oportunidades de aparecer en lugares donde el sistema de partidos es débil.

Con respecto a la Hipótesis 3, los modelos muestran que la relación entre voto progresista y el surgimiento de aspirantes a candidatos independientes no es significativa. Es decir, que utilizando este indicador no hay evidencia de que los candidatos deriven utilidad de un término de consumo. Contrario a la expectativa teórica que señala que los candidatos independientes pueden maximizar su utilidad por el simple hecho de presentarse como tales, los datos no aportan evidencia que apoye esta hipótesis en el nivel distrital. En lugar de ello, son la capacidad de asumir los costos y las probabilidades de triunfo las que tienen mayor peso para explicar en dónde aparecen estos candidatos.

Por otro lado, no se encontró relación entre las variables de control y la presencia de aspirantes a una candidatura independiente en los distritos. Es decir, a nivel distrital no hay evidencia de que la población joven, los sistemas de partidos fragmentados, el desapego al sistema de partidos en la forma de voto nulo, la alta densidad poblacional y los índices altos de corrupción afecten el surgimiento de candidaturas independientes.

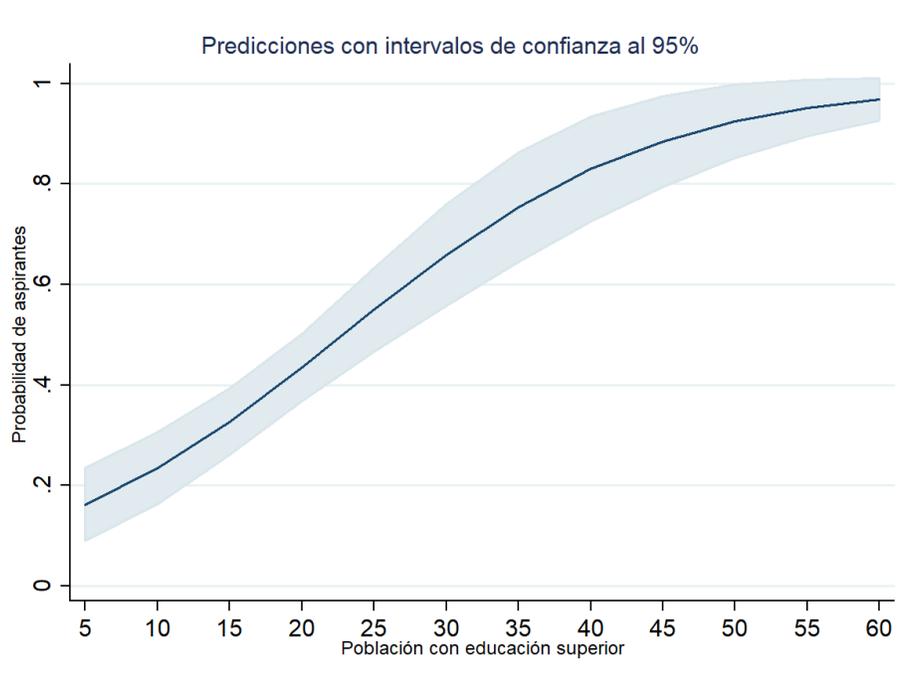
Este hallazgo es importante porque cuestiona una serie de explicaciones que se han ofrecido sobre por qué aparecen las candidaturas independientes. Particularmente cuestiona la idea de que las candidaturas independientes son impulsadas por un cambio de valores en las generaciones más jóvenes y que el desapego al sistema de partidos es una variable explicativa de la aparición de estos candidatos. En este sentido, estas variables que son utilizadas como indicadores del desfase entre las preferencias de los electores y la oferta de los partidos políticos, no parecen explicar por qué algunos lugares presentan este tipo de candidaturas y otros no. Al mismo tiempo, al encontrarse todos los casos bajo el mismo diseño institucional se puede descartar el efecto de estas variables sobre la disposición de los ciudadanos a participar como independientes.

La única variable de control que resulta significativa es el crecimiento económico de la entidad federativa. Al respecto, el modelo apunta a que el crecimiento económico en los estados está negativamente relacionado con la

aparición de candidaturas independientes. El aumento de uno por ciento en el PIB de las entidades federativas reduce a 13% la posibilidad de que aparezcan este tipo de candidatos. Esto parece proveer apoyo a la idea de que los aspirantes a una candidatura independiente son más probables en lugares donde hay un potencial voto de castigo. Estos hallazgos concuerdan con los de Gerring (2005) sobre partidos menores en 37 países, en donde encuentra que los partidos pequeños suelen tener mayores posibilidades en sistemas electorales mayoritarios cuando se presenta, entre otras variables, bajo crecimiento económico, baja organización partidista y alta volatilidad.

Ahora, las razones de momios no permiten conocer a detalle el efecto de las variables independientes cuando ésta toma distintos valores. Para ello se analizaron los efectos marginales de las dos variables significativas manteniendo el valor de las demás variables en su media. Los resultados para educación superior pueden observarse en el gráfico 2. Lo que puede apreciarse es que la educación superior incrementa las probabilidades de que se presente una candidatura independiente. No obstante, el efecto de esta variable es más fuerte al inicio, como se puede ver el efecto de un incremento de 5% de la población con educación superior sobre las probabilidades de que surjan aspirantes independientes es mayor en el rango de 5% a 40%. Mientras que el efecto es menor en el rango que va de 40% a 60% de la población con educación superior.

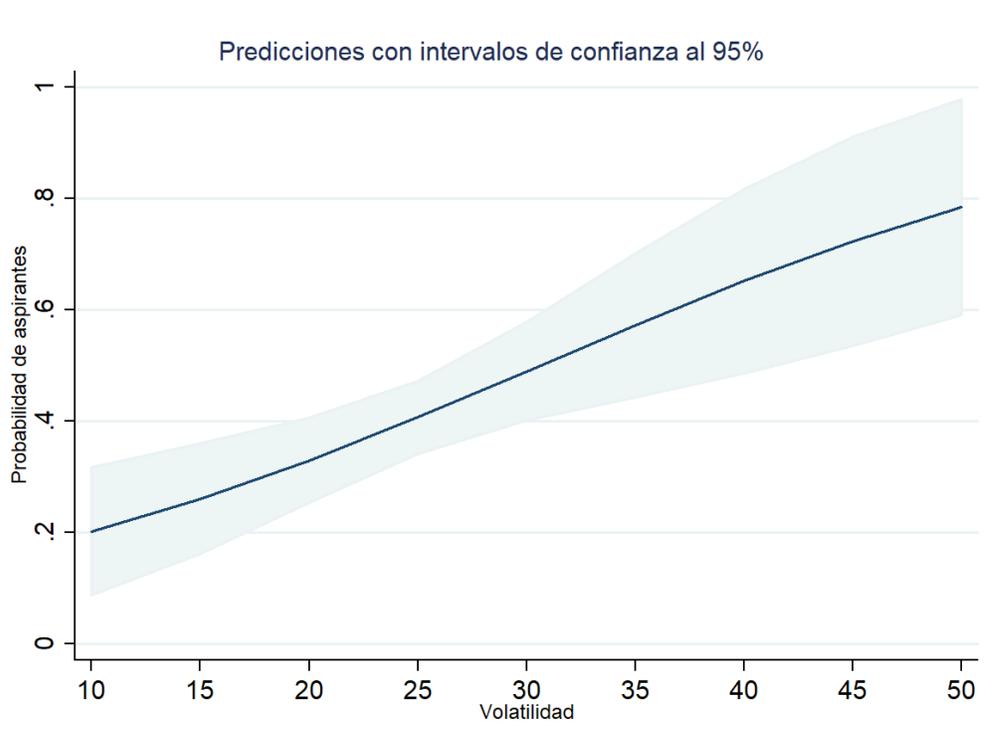
Gráfico 2. Efectos marginales de la educación superior sobre la probabilidad de aspirantes independientes



Fuente: Elaboración propia

La segunda variable significativa en el modelo es la volatilidad electoral en la elección previa. El gráfico 3 confirma que entre mayor es la volatilidad las probabilidades de que aparezca un aspirante a candidato independiente se incrementan. Mientras las probabilidades de una candidatura independiente son de apenas 20% con un nivel de volatilidad bajo de 10%, estas probabilidades aumentan considerablemente a 72% cuando la volatilidad electoral es de 45%, esto es, una situación en la que prácticamente cambian por completo los patrones de competencia. El gráfico muestra que el efecto de esta variable es muy estable a lo largo de los diferentes valores y asemeja una relación lineal.

Gráfico 3. Efectos marginales de la volatilidad sobre la probabilidad de aspirantes independientes



Fuente: Elaboración propia

En suma, los datos aquí presentados proveen evidencia que apoya la Hipótesis 1 y 2. Esto es que los aspirantes a una candidatura independiente tienen mayores probabilidades de aparecer en distritos que tienen la capacidad económica para asumir los gastos de este tipo de campañas y que los aspirantes surgen en distritos que experimentan una alta volatilidad electoral. Los efectos marginales de estas variables confirman esta relación. En el caso del ingreso los efectos marginales muestran que su efecto es mayor hasta el 40% con educación superior, mientras que el efecto de la volatilidad se asemeja a una función lineal. Por el contrario, no hay evidencia que apoye la idea de que los aspirantes a una candidatura independiente tengan mayores probabilidades de presentarse en distritos con alto voto progresista.

Conclusiones

El caso mexicano muestra que la participación como independientes está condicionada por la capacidad para solventar los costos de la campaña y una consideración sobre las probabilidades de éxito. La participación como aspirantes

a una candidatura independiente están sesgadas en favor de sectores capaces de solventar los costos de estas campañas y lugares donde los patrones de competencia entre los partidos políticos son menos estables. Estos hallazgos se apegan a la expectativa teórica de este trabajo que énfasis en las probabilidades de triunfo y la capacidad de asumir los costos de estas candidaturas.

Al analizar los 300 distritos electorales en las elecciones 2018, se encuentra que 187 personas aspiraron a una candidatura independiente en 123 distritos. El trabajo apunta a que las probabilidades de surgimiento de aspirantes a una candidatura independiente son mayores en lugares con alto nivel educativo y elevada volatilidad electoral. El primero es un indicador de ingreso; como lo muestran los hallazgos empíricos, las personas que acceden al nivel superior suelen provenir de estratos económicos altos y también existe evidencia de que las personas con educación tienen mayores ingresos.

Al mismo tiempo, los resultados de este trabajo apuntan a que los distritos electorales con mayor volatilidad electoral tienen mayores probabilidades de presentar candidaturas independientes. El argumento de este trabajo es que la volatilidad provee información a los individuos sobre sus probabilidades de triunfo, es decir, que en lugares donde los ciudadanos cambian su voto de una elección a otra las posibilidades de triunfo son mayores. Esto sobre todo en contraste con distritos en donde los sistemas de partidos son altamente institucionalizados y los ciudadanos votan sistemáticamente por los mismos partidos.

Ahora bien, los candidatos independientes enfrentan grandes adversidades para ganar una elección y generalmente no logran triunfar. Esto abre la posibilidad de que los candidatos maximicen su utilidad por simple hecho de participar como independientes. Para ello se agregó un término de consumo en la función de utilidad de los candidatos. No obstante, los modelos aquí analizados no proveen evidencia de que esto suceda, al menos operacionalizando esta variable con el porcentaje de voto progresista en la última elección.

En conclusión, los aspirantes independientes surgen en lugares con alto porcentaje de personas con educación superior que cuentan con los recursos para financiar una campaña como independiente y en lugares donde los patrones de

competencia son menos estables, lo que aumenta las posibilidades de éxito de una candidatura independiente. Esto puede explicar el sesgo de estas candidaturas hacia algunos distritos. Al mismo tiempo, estos hallazgos cuestionan la idea de que la figura de las candidaturas independientes genere un canal de representación abierto para todos los ciudadanos. Al final del día la participación como independiente está en función de la capacidad de asumir el elevado costo de estas campañas y de la fortaleza o debilidad del sistema de partidos.

Referencias

Aguirre, José Francisco, Marco Antonio Aranda, José María Infante y José Fabián Ruíz. 2017. "Las candidaturas independientes en México: una experiencia paradójica". *Recerca Revista de Pensament I Anàlisi* 21: 63-86.

"Atlas de Resultados Electorales Federales 1991-2015". Instituto Nacional Electoral, última modificación 01 de febrero de 2018, último acceso 25 de octubre de 2018 <https://goo.gl/poJDbZ>

Bolleyer N y Liam Weeks. 2009. "The puzzle of non-party actors in party democracy: Independents in Ireland". *Comparative European Politics* 7(3):299-324.

Brancati, Dawn. 2008. "Winning alone: The electoral fate of independent candidates worldwide". *The Journal of Politics* 70(3): 648-62.

Campos, Gonzalo S. 2014. "Las candidaturas independientes en México". *Revista Derecho del Estado* 33: 65-99.

"Candidaturas Independientes 2018". Instituto Nacional Electoral, última modificación 27 de junio de 2018, último acceso 25 de octubre de 2018 <https://goo.gl/3of5Y3>

Castillo, Javier Santiago y Manuel Llarrosa H. 2018. "Candidaturas independientes ¿Solución a la crisis de representación política?". *Ciencia Jurídica* 7(13): 203-20.

Copus, Colin, Alistair Clark, Hervig Reyneart y Kristof Steyvers. 2009. "Minor party and independent politics beyond the mainstream: Fluctuating fortunes but a permanent presence". *Parliamentary Affairs* 62(1): 4-18.

Ehin, Piret y Mihkel Solvak. 2012. "Party voters gone astray: Explaining independent candidate success in the 2009 European elections in Estonia". *Journal of Elections, Public Opinion and Parties* 22(3): 269-91.

"Estadísticas Intercensales a Escalas Geoelectorales". Instituto Nacional de Estadística y Geografía, última modificación 01 de marzo de 2018, último acceso 25 de octubre de 2018 <https://goo.gl/V9beMy>

Gerring, John. 2005. "Minor parties in plurality electoral systems". *Party Politics* 11(1):79-107.

Gilens, Martin. y Benjamin I. Page (2014). "Testing theories of American politics: Elites, interest groups, and average citizens". *Perspectives on Politics* 12(3): 563-81.

González, Roy. 2015. "Candidaturas independientes: ¿Empoderamiento ciudadano o circulación de élites políticas por otros medios?". *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública* 4(1): 186-206.

Hernández, Mariana. 2012. La importancia de las candidaturas independientes. Cuadernos de Divulgación de Justicia Electoral, México, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

"Índice de Estado de Derecho en México 2018". World Justice Project, última modificación 8 de octubre de 2018, último acceso 25 de octubre de 2018 <https://goo.gl/KoW8SM>

Inglehart, Ronald. 1997. *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic, and Political Change in 43 Societies*. Princeton, Princeton University Press.

Katz, Richard y Peter Mair. 1995. "Changing Models of Party Organisation and Party Democracy: The Emergence of the Cartel Party". *Party Politics* 1(1): 5-28.

Kapoor, Sacha y Arvind Magesan. 2018. "Independent Candidates and Political Representation in India". *American Political Science Review* 112(3):678-97.

Laguna, Adán y Juan Mario Solís. 2017. *Las candidaturas independientes en México: una nueva vía para el reciclaje político*. Toluca. Instituto Electoral del Estado de México.

Lagunes, Oscar Nicasio y Paulino Ernesto Arellanes. 2016. "Las candidaturas independientes en las elecciones de 2015 en México. Límites legales, éxitos electorales y participación ciudadana". *Nueva Época* 10(40): 60-86.

Levy, Santiago y Luis Felipe López-Calva. 2016. "Labor Earning, Misallocation, and the Returns to Education in Mexico" Inter-American Development Bank, IDB Working Paper Series No. IDB.WP-671, Washington.

Mainwaring, Scott y Timothy Scully. 1995. *Building democratic institutions*, Stanford, Stanford University Press

"Movilidad Social". El Colegio de México, último acceso 25 de octubre de 2018. <https://bit.ly/2qamkdV>

Norris, Pippa. 2006. "Recruitment" en *Handbook of Party Politics* editado por Richard Katz y William Crotty, 89-108, Londres, SAGE Publications.

Olson, Mancur. 1965. *The logic of collective action: public goods and the theory of groups*. Cambridge, Harvard University Press.

Pedersen, Mogens N. 1997. "The dynamics of European party systems". *European Journal of Political Research* 31(1-2):83-93.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2011. "Informe sobre Desarrollo Humano", PNUD, México.

Przeworski, Adam. 2018. *Why bother with elections?*. Cambridge, Polity Press.

Reveles, Francisco. 2017. "Problemas de la representación política y la participación en la democracia". *Estudios Políticos* 9(42):11-35.

Riker, William H. y Peter C. Ordeshook. 1968. "A theory of the calculus of voting". *The American Political Science Review* 62(1): 25-42.

Schattschneider, E.E. 1960. *The Semisovereign People*. Nueva York, Holt, Rinehart, Winston.

Scott, John. 2014. "Redistributive Impact and Efficiency of Mexico's Fiscal System". *Public Finance Review* 42(3): 368-90.

Solís, Patricio. 2014. "Desigualdad social y efectos institucionales en las transiciones educativas". En *Caminos desiguales, trayectorias educativas y*

laborales de los jóvenes en la Ciudad de México editado por Emilio Blanco, Patricio Solís y Héctor Robles, 71-106 , México D.F., INEE-El Colegio de México.

Weeks, Liam. 2016. "Why are there independents in Ireland?". *Government and Opposition* 54(4):580-604.

Weeks, Liam. 2017. *Independents in Irish party democracy*. Manchester, Manchester University Press.

Wren, Anne y Kenneth M. McElwain. 2006. "Voters and Parties". En *The Oxford Handbook of Comparative Politics* editado por Carles Boix y Susan Stokes, 555-581, Nueva York: Oxford University Press.